

CIBERACOSO, USO PROBLEMÁTICO DE REDES SOCIALES VIRTUALES E IDEACIÓN SUICIDA EN ADOLESCENTES

Dra. Rosa M. Varela-Garay

Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, España

D. Antonio Galvez-Pichardo

Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, España

Dr. Juan E. Callejas-Jeronimo

Universidad Miguel Hernández, Elche, España

Dr. Gonzalo Musitu-Ochoa

Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, España

Resumen

Los avances tecnológicos han posibilitado el uso y abuso de las TICs en la adolescencia. Entre los usos inadecuados se encuentran el Ciberacoso y el Uso Problemático de las Redes Sociales Virtuales (en adelante UPRSV). El objetivo de este trabajo es analizar las relaciones entre victimización, el UPRSV y la ideación suicida en adolescentes en función del género. La muestra está constituida por 2399 adolescentes de ambos sexos de 12 a 18 años ($M = 14.63$; $DT = 1.91$). Participaron 19 centros educativos, de los cuales 12 son de titularidad pública y 7 de titularidad privada/concertada de las provincias que componen la región de Andalucía occidental. Se realizó un muestro estratificado proporcional en función de los contextos rural y urbano. Los instrumentos utilizados fueron la escala de cibervictimización (Buelga, Cava & Musitu, 2012), la Escala de ideación suicida (Roberts, 1980) y la escala de UPRSV. Se calculó un MANOVA factorial con el programa SPSS. Los resultados muestran una relación entre cibervictimización, UPRSV y la ideación suicida. Además, se constataron diferencias en función del género en las variables analizadas. Finalmente, se discuten los resultados y sus implicaciones con la evidencia empírica para potenciar los programas de intervención en el ámbito de la cibervictimización escolar teniendo en cuenta las diferencias en función del género, desde el trabajo social educativo y comunitario.

Palabras claves:

Ciberacoso, cibervictimización, redes sociales virtuales, ideación suicida, adolescencia.

1. Introducción

Tecnológicamente, las redes sociales virtuales (RSV) surgen con la llegada de la web 2.0, término acuñado por O`Reilly & Dougherty (2004) para enfatizar que esta segunda generación en la breve historia de los sitios web se caracteriza por el protagonismo de la comunidad de usuarios. Entendemos por red social virtual aquella estructura social de relaciones entre usuarios a través de Internet (Echeburúa & De Corral, 2010). La irrupción de las RSV en el mundo social implica la aparición de un nuevo agente socializador e introduce nuevos hábitos relacionales, formas de presentar nuestra identidad, así como nuevas posibilidades de fomento de relaciones y creación de grupos. Este cambio no es atribuible en su totalidad a esta reciente tecnología, sino que recoge la inercia provocada por los medios de comunicación masivos (Martínez-Ferrer & Moreno, 2017).

Según el Marco general de medios en España en 2016 (AIMC, 2017), el grado de penetración de la televisión en los hogares asciende a un 84,7% en 2016 para individuos de 14 a 19 años, mientras que la de Internet asciende a 90,8 % en el mismo año. Se ha demostrado en estudios empíricos que los actuales adolescentes, especialmente en fases tempranas y medias, nacidos del año 2000 en adelante, los conocidos como nativos digitales (Presnky, 2010), generación Z o multitasking, no son grandes conocedores de los riesgos en cuanto a privacidad, seguridad informática y dependencia a las redes sociales virtuales (Pérez-Escoda & al, 2016).

Respecto a la dependencia de las redes sociales virtuales, en primer lugar, existe una controversia conceptual en cuanto al término adicción a Internet, ya que autores como Estallo (2001) o Grohol (2003) niegan la existencia del término adicción o dependencia a la red y sus servicios, mientras que otros como Griffiths (2000) se postulan a favor de ésta. La falta de consenso es manifiesta y se emplean diferentes términos como uso patológico (Davis, 2001), adicción o dependencia (Chen, Tarn & Han, 2004).

La ausencia de criterios diagnósticos aceptados universalmente y la ausencia de esta categoría en DSM-5 (American Psychiatric Association, 2013) han fomentado que gran parte de los investigadores utilicen el término uso problemático como realidad más prudente (Gómez, Rial, Braña, Varela & Barreiro, 2014). Autores como Echeburúa & de Corral, (2010), aseguran que es imprescindible diferenciar los adictos en la Red de los adictos a Internet pues mencionan que existen compradores compulsivos, ludópatas y enganchados al sexo que han hallado en la Red un camino idóneo para calmar sus ansias, pero no son una parte de los adictos como tal a Internet.

Se constata que lo que une a la mayor parte de los estudios (Livingstone & al., 2011; Rial & al., 2015; Sentse & al., 2014), es que uno de los riesgos más probables asociado a las nuevas tecnologías y, en concreto, con el uso de las

redes sociales virtuales es la posible generación de relaciones de dependencia de éstas, que pueden llegar a conducir a situaciones calificables de adicción. El uso y abuso de Internet están relacionados con variables psicosociales tales como la vulnerabilidad psicológica, los factores estresantes y el apoyo familiar y social (Echeburúa & De Corral, 2010). De forma relevante para la etapa adolescente que protagoniza este estudio, existen varios factores de riesgo específicos para la adicción y el UPRSV como la carencia de habilidades sociales, ansiedad social, baja autoestima (Castro Gerónimo & de la Villa Moral Jiménez, 2017), así como algunas señales de alarma que se disparan antes de que su afición se convierta en una adicción.

En cuanto al término adicción en relación a las RSV, algunos autores como Pérez del Río (2014) estima que no existe evidencia empírica suficiente y refleja la necesidad de hacer referencia al abuso o uso inadecuado o uso problemático que es el adoptado en este trabajo, pero no de adicción. En definitiva, no hay un consenso respecto de los criterios científicos que permitan diferenciar entre uso problemático, dependencia y adicción a internet y las RSV (Martínez-Ferrer & Moreno, 2017).

Otro aspecto de gran preocupación e interés científico es el relacionado con la violencia en las redes sociales virtuales que se puede concretar en diferentes formas como: ciberacoso, sexting, stalking y grooming. En este estudio nos centramos en la cibervictimización como consecuencia del ciberacoso entre menores, que se define como aquel comportamiento perjudicial llevado a cabo por un grupo o individuo, repetido en el tiempo, utilizando medios tecnológicos y sin que la víctima pueda defenderse de la persona agresora que usualmente ejerce una posición de dominio sobre la víctima (Campbel & Bauman, 2018).

Se ha constatado que en España existe entre un 3,7 por 100 y un 10 por 100 de victimización grave (Carbonell et al., 2012). Otra investigación realizada recientemente por Save The Children (2016) eleva la cifra de los casos de acoso escolar y ciberacoso en Andalucía a un 6 por 100, una cifra superior a la media nacional que se encontraría en un 3,7 por 100. Por su parte, la Administración educativa andaluza aporta unas cifras de acoso escolar bastante alejadas de las reseñadas en las fuentes anteriores: los casos de acoso afectan al 0,03 de la población escolar, y se dan principalmente en las edades comprendidas entre los 12 y 15 años, en la Educación Secundaria Obligatoria, correspondiendo el 81 por 100 a las realizadas por los alumnos, y el 19 por 100 por las alumnas (Defensor del menor de Andalucía, 2016).

En referencia a datos internacionales, basados en un meta-análisis de 80 estudios publicados en lengua inglesa, se pone de manifiesto que existe un 15% de cibervictimización (Campbel & Bauman, 2018). Se ha constatado en numerosas investigaciones que el establecimiento y mantenimiento de las relaciones sociales es una de las principales motivaciones que subyacen al

uso de la red entre aquellos que presentan un uso problemático (Muñoz-Rivas & al., 2010). Para otros autores (Caplan, 2010; Gámez-Guadix, Orue & Calvete., 2013; Kormas & al., 2011), éste está relacionado también con el hecho de emplear la red como una herramienta para evadirse de la realidad y afrontar estados emocionales negativos. En cuanto a la comorbilidad psicopatológica, son numerosos los estudios que han relacionado un uso abusivo de la red con la presencia de síntomas depresivos (Lin & al., 2011; Yang, & al., 2013), problemas conductuales e hiperactividad (Kormas & al., 2011), mayor consumo de alcohol y tabaco (Lee, Han, Kim & Renshaw, 2013), abuso de sustancias (Heo & al., 2014; Lee & al., 2013) e ideación suicida (Heo & et., 2014; Cano-Montalbán & Quevedo-Blasco, 2018).

La ideación suicida, que comprende desde la idea esporádica de que la vida no merece la pena hasta pensamientos autodestructivos, se incrementa cuando concurren más factores individuales y ambientales como son la depresión, victimización escolar, funcionamiento familiar, integración y violencia familiar, entre otros (Rodríguez & Oduber, 2015). Pensamiento negativo y autodestructivo que los jóvenes, víctimas del ciberacoso, contemplan como medida radical y resolutive ante la situación que viven. Siguiendo a Valencia-Agudo & al., (2018) una baja autoestima ejerce de moderador con pensamientos autolesionantes no suicidas. Sin embargo, son pocos los trabajos en los que se analice la ideación suicida con la cibervictimización desde una perspectiva de género. De hecho, unos de los factores más estudiados, por considerarse fundamentales, en la comprensión del ciberacoso ha sido el género, porque las consecuencias del acoso no son iguales para chicos y chicas (Garaigordobil & Aliri, 2013). Sin embargo, no se disponen de suficientes estudios que justifiquen diferencias consistentes, incluso los resultados de diferentes investigaciones son contradictorios entre sí. Algunos trabajos evidencian que el género masculino, en comparación con el femenino, participa en mayor proporción como agresores y destacan en conductas de hostigamiento (Save The Children, 2016).

Respecto de la victimización, las mujeres tienden a ser más agredidas que los hombres (Beckman, Hagquist, & Hellström, 2013; Vives, Sánchez, Orte, & Macías, 2014). En algunos casos, el acoso es por parte de exparejas de una relación afectiva terminada (Donoso-Vázquez & al., 2014). Existen investigaciones cuyos resultados apuntan en diferentes direcciones pues autores como Rial & al., (2014) muestran indirectamente cómo las chicas adolescentes protagonizan un mayor número de discusiones en entornos familiares que los chicos especialmente por causas relativas a sobreexposiciones a Internet y, en cambio, autores como Artemis & al. (2014) presentan estudios donde son los chicos adolescentes los que presentan una mayor presencia directa en situaciones adictivas a Internet. Aunque hay una prevalencia de estudios en los que se indica una mayor tendencia del uso problemático de Internet por parte de los hombres que de las mujeres (Kormas &

al, 2011), en otros trabajos se ha encontrado una tendencia contraria (Durkee & al, 2012).

Finalmente destacar la importancia de utilizar las evidencias científicas de los profesionales del Trabajo Social, para la intervención con adolescentes que sufren o ejercen ciberacoso, violencia de pareja, con sus familias, con sus iguales y en la escuela. En este sentido, se ha constatado que la integración en la comunidad a través de la participación, y sobre todo la implicación, constituyen una vía para promover el ajuste de los adolescentes y potenciar la creación de una red de apoyo social (Crespo & al., 2017).

Es en este marco donde se desarrolla el presente trabajo cuyo objetivo es analizar las relaciones existentes entre cibervictimización, la ideación suicida y el UPRSV en función del género. El cumplimiento o consecución de este objetivo permitirá potenciar los programas de intervención en el ámbito de la cibervictimización escolar teniendo en cuenta las diferencias en función del género, desde el trabajo social educativo y comunitario. Se parte de la hipótesis de que la cibervictimización, el UPRSV y la ideación suicida están relacionadas entre sí y difieren en función del género, siendo mayor en chicas que en chicos.

2. Método

2.1. Participantes

La población de referencia del presente estudio fue el alumnado de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato de Andalucía occidental (España), constituida por las provincias de Huelva, Sevilla, Cádiz y Córdoba, durante el curso 2013-2014. El número de estudiantes en este curso escolar de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato en la citada región fue de 266.985.

La selección de los participantes se realizó mediante un muestreo estratificado por grupos. Las unidades de muestreo fueron: La zona geográfica (provincia) y la titularidad de los centros educativos (públicos y privado/concertado). El tamaño de la muestra requerido con un error muestral de $\pm 2\%$, un intervalo de confianza del 95% y una varianza poblacional de .50 fue de 2380 sujetos.

En este estudio participaron un total de 2460 adolescentes de ambos géneros con edades comprendidas entre los 12 y 18 años, de los cuales se excluyeron 81 por los siguientes motivos: no haber acudido a uno de los 3 momentos de la administración, normalmente por enfermedad, 56%; equivocación en las respuestas 28%; dificultades en la comprensión de la lengua española (alumnado extranjero) 12%; y alumnado que abandonó volunta-

riamente la participación en el estudio o bien que respondió sistemáticamente de la misma manera a todas las escalas 4%. La muestra final fue de 2399 adolescentes de ambos géneros (50,2% varones y 49,8% mujeres) de 12 a 18 años ($M = 14.63$; $DT = 1.91$), procedentes de 19 centros educativos, de los cuales 12 son de titularidad pública y 7 de titularidad privada/concertada de las provincias que componen la región de Andalucía occidental.

2.2. Instrumentos

Escala de cibervictimización a través del teléfono móvil (CYBVIC: Buelga, Cava & Musitu, 2012). Esta escala consta de 10 ítems, tipo Likert que evalúan, con un rango de respuesta que van de 1 a 4 (nunca, pocas veces, muchas veces y siempre) la victimización sufrida a través del teléfono móvil durante los últimos 12 meses (ejemplo: «Se han metido en cuentas privadas mías sin que yo pueda hacer nada»). El análisis factorial confirmatorio mostró un buen ajuste del modelo de medición propuesto, Chi-cuadrado SB 47,1399 gl 17 $p < .001$, CFI= .95, RMSEA = .027, (.018, .037)]. El alpha de Cronbach para esta escala fue de .88.

Escala de ideación suicida (Roberts, 1980). Esta escala consta de cuatro reactivos: «no podía seguir adelante», «tenía pensamientos sobre la muerte», «sentía que mi familia estaría mejor si yo estuviera muerto», y «pensé en matarme». Las opciones de respuesta permiten conocer la ocurrencia de los síntomas en la última semana: 1= “0 días”; 2= “1-2 días”; 3= “3-4 días”, y 4= “5-7 días”. El rango de la escala varía de 4 a 16. Todos los reactivos están redactados en sentido directo y la puntuación en la escala se obtiene por la suma simple de reactivos. A mayor puntaje mayor ideación suicida. El análisis factorial confirmatorio mostró un buen ajuste del modelo de medición propuesto, Chi-cuadrado SB 9.784 gl 2 $p < .01$, CFI= .99, RMSEA = .040, (.018, .067)]. En esta investigación el coeficiente Alpha de Cronbach fue de .84.

Escala de UPRSV: Esta escala está compuesta por 13 ítems que, con un rango de respuesta de 1 (nunca) a 4 (siempre) mide el uso problemático de las redes sociales (ejemplo: «tengo la necesidad de estar conectado a mis redes sociales continuamente»). El análisis factorial confirmatorio mostró un buen ajuste del modelo de medición propuesto [$SB\chi^2 = 248.0492$, $p < .001$, $df = 58$; CFI= .96, RMSEA = .037, I.C. 90 (.032, .042)]. El alpha de Cronbach para esta escala fue de .84.

El diseño de la investigación fue transversal correlacional.

2.3. Procedimiento

En primer lugar, se contactó con los institutos seleccionados explicándoles los objetivos del proyecto, y solicitándoles su colaboración. También se les

comunicó que se les informaría sobre los principales resultados de la investigación. Posteriormente, se informó a las familias sobre los objetivos de la investigación y se solicitó su consentimiento informado para la participación de sus hijos/ as. Esta aplicación la realizaron investigadores entrenados, en las aulas habituales y durante un período regular de clase. Los adolescentes fueron informados de que su participación en la investigación era voluntaria y anónima y que podían abandonarla en cualquier momento. El estudio cumplió los valores éticos requeridos en la investigación con seres humanos y respetó los principios fundamentales incluidos en la Declaración Helsinki.

3. Resultados

Los datos se analizaron con el paquete estadístico SPSS (versión 20). Se utilizaron las puntuaciones de los sujetos en el cuestionario de alta victimización a través del teléfono móvil para clasificar a los adolescentes en dos grupos de contraste. Los sujetos que puntuaron «2 o 3 veces» y «1 o 2 veces al mes» fueron distribuidos en el grupo de baja cibervictimización, mientras que aquellos adolescentes que puntuaron «1 o 2 veces a la semana» y «todos o casi todos los días» fueron clasificados en el grupo de alta cibervictimización. Los sujetos que puntuaron «nunca» fueron asignados al grupo de no víctimas. Los sujetos que puntuaron «solamente fue una vez» fueron excluidos de los grupos de contraste al no haber una repetición del maltrato cibernético.

Previamente al cálculo del MANOVA y de los ANOVAs se conformaron los grupos de cibervictimización. Para ello, se identificaron dos grupos de adolescentes: baja cibervictimización, con puntuaciones menores o iguales al primer cuartil, $N = 1811$ (95.7%), y alta cibervictimización, con puntuaciones iguales o superiores al tercer cuartil, $N = 81$ (4.3%). Establecidos los grupos de contraste se realizó, en primer lugar, un análisis de correlación de Pearson para determinar las relaciones entre la cibervictimización y las variables UPRSV e ideación suicida, objeto de estudio. Seguidamente, se realizó un MANOVA con el objeto de analizar las diferencias entre géneros de la cibervictimización. El diseño factorial fue de 2 (cibervictimización baja y alta) por 2 (género de los adolescentes, chico o chica), para examinar los efectos de interacción. Finalmente, se realizaron análisis univariados de la varianza (ANOVAs) para analizar las diferencias en las variables que resultaron estadísticamente significativas y se aplicó la prueba post-hoc de Bonferroni ($\alpha = .05$).

3.1. Análisis descriptivos

En la Tabla 1 se presenta la distribución de los grupos de baja y alta cibervictimización en función del género. Los análisis realizados muestran el 5.1% de chicas con alta cibervictimización y el 3.6% de chicos en el grupo de alta cibervictimización, con lo que se puede observar una diferencia leve del 1,5%.

Tabla 1. Distribución de los adolescentes en función de los grupos de cibervictimización y el género.

| | | Cibervictimización | |
|--------|--------|-------------------------|-------------------------|
| | | Baja Cibervictimización | Alta Cibervictimización |
| Género | Hombre | N | 947 |
| | | % | 96.4% |
| | Mujer | N | 864 |
| | | % | 94.9% |
| Total | | N | 1811 |
| | | % | 95.7% |

Fuente: elaboración propia.

3.1.1. Relaciones entre cibervictimización e ideación suicida y UPRSV

El análisis de correlación de Pearson muestra correlaciones estadísticamente significativas y positivas con la ideación suicida y con el UPRSV con tamaños del efecto medianos (tabla 2).

Tabla 2. Correlaciones entre cibervictimización, ideación suicida y UPRSV

| | 1 | 2 | 3 |
|-------------------------|----------|----------|---|
| 1. Uso problemático RSV | 1 | | |
| 2. Ideación Suicida | ,229**†† | 1 | |
| 3. Cibervictimización | ,294**†† | ,283**†† | 1 |

* $p < .05$. ** $p < .01$.

Tamaño del efecto pequeño, $r = .10$, $R^2 = \eta^2 = .01\%$, mediano, $r = .24$, $R^2 = \eta^2 = .06\%$, y grande, $r = .37$, $R^2 = \eta^2 = .14\%$. †pequeño: $r \leq .17$, ††mediano: $r = .18-.30$, †††grande: $r \geq .31$.

3.2. Análisis Multivariados

Para analizar las relaciones entre la cibervictimización y el género, se realizó un diseño factorial multivariado (2x2) con la ideación suicida y el UPRSV como variables dependientes y los grupos de cibervictimización (alta y baja) y el género (Hombre vs. Mujer) como variables independientes. Se aplicaron los posteriores ANOVAs.

El MANOVA aplicado con las variables objeto del estudio mostró diferencias estadísticamente significativas en los efectos principales de cibervictimización ($\alpha = .920$, $F(2, 1887) = 81.977$, $p < .001$, $\alpha 2 = .080$) y género ($\alpha = .992$, $F(2, 1887) = 7.311$, $p < .01$, $\alpha 2 = .008$). También se obtuvo un efecto de interacción estadísticamente significativo entre ambas variables (ver Tabla 3).

Tabla 3. MANOVA factorial (4^a x 2^b) de Cibervictimización y Sexo

| Fuente de variación | Variables objeto del estudio | | | | | |
|-------------------------------------|------------------------------|--------|--------------|--------------|-----------|----------|
| | Λ | F | gl_{entre} | gl_{error} | p | η^2 |
| (A) Cibervictimización ^a | .920 | 81.977 | 2 | 1887 | <.001 *** | 0.080 |
| (B) Sexo ^b | .992 | 7.311 | 2 | 1887 | <.01 ** | 0.008 |
| A x B | .997 | 3.401 | 2 | 1887 | <.05 * | 0.003 |

^a a₁, baja Cibervictimización, a₂, alta Cibervictimización. ^b b₁, hombres, b₂, mujeres.

*** $p < .001$, ** $p < .01$, * $p < .05$

3.2.1. Diferencias entre cibervictimización con ideación suicida y UPRSV

El ANOVA mostró diferencias significativas en las dos variables objeto del estudio, es decir, en ideación suicida y en UPRSV (ver Tabla 4). Como se observa en la tabla, los adolescentes con alta cibervictimización, en comparación con los de baja cibervictimización, mostraron puntuaciones más elevadas en ideación suicida y en UPRSV.

Tabla 4. Medias, desviaciones típicas (entre paréntesis), valores F y tamaño del efecto entre Cibervictimización y las variables objeto del estudio.

| | | Cibervictimización | | $F(1,1890)$ | η^2 |
|------------------|--|--------------------|--------------|-------------|----------|
| | | Baja | Alta | | |
| Ideación Suicida | | 1.254 (.366) | 1.713 (.731) | 108.943 *** | 0.055 |
| UPRSV | | 1.749 (.417) | 2.216 (.564) | 93.862 *** | 0.047 |

Nota. * $p < .05$; *** $p < .001$ n.s. = no significativo

3.2.2. Diferencias entre ideación suicida y UPRSV en función del género

Se obtuvieron diferencias estadísticamente significativas respecto del género en ideación suicida y en UPRSV. Las chicas, en comparación con los chicos, mostraron puntuaciones más altas en ambas variables, según se observa en la tabla 5.

Tabla 5. Medias, desviaciones típicas (entre paréntesis), valores F y tamaño del efecto entre género y las variables objeto del estudio.

| | | Género | | F | η^2 |
|------------------|--|--------------|--------------|------------|----------|
| | | Hombre | Mujer | F(1,2397) | |
| Ideación Suicida | | 1.255 (.371) | 1.357 (.484) | 33.557 *** | 0.014 |
| UPRSV | | 1.782 (.444) | 1.853 (.461) | 14.938 *** | 0.006 |

Nota. * $p < .05$; *** $p < .001$ n.s. = no significativo

Tabla 6. Medias, Desviación típicas (DT) y resultados ANOVA Cibervictimización, Género y UPRSV

| Cibervictimización y género | | | | | F(3,1888) | η^2 |
|-----------------------------|---|--|---|--|------------|----------|
| | Hombre baja Ci- bervictimi- zación | Mujer baja Ci- bervictimi- zación | Hombre alta Ciber- victimiza- ción | Mujer alta Ciber- victimiza- ción | | |
| UPRSV | 1.726 (.417) ^{b2} | 1.774 (.415) ^{b1} | 2.080 (.650) ^a | 2.319 (.471) ^a | 35.524 *** | 0.053 |

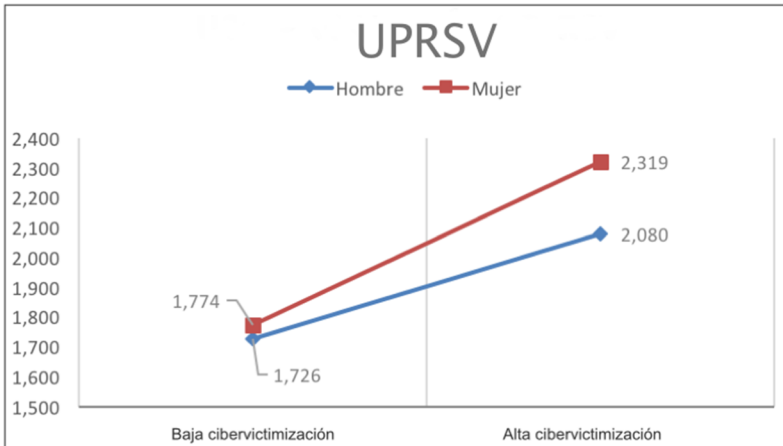
Nota. $\alpha = 0.05$, $a > b_1$; $a > b_2$; *** $p < .001$

3.3. Interacción entre cibervictimización, género y UPRSV

Se obtuvo un efecto de interacción estadísticamente significativo entre los grupos alto y bajo de cibervictimización, género y UPRSV $F(3, 1888) = 35.52$, $p < .001$, $\alpha^2 = .053$. Para determinar las distancias mínimas entre las medias en cibervictimización y el género que son significativas, se aplicó la prueba de Bonferroni, limitando la tasa de error de tipo I al 1% con la finalidad de limitar el alfa a .01 y evitar que el error de tipo I se incremente como consecuencia de la dependencia que puede existir entre las distintas medidas de un mismo sujeto. La prueba post-hoc de Bonferroni $\alpha = .05$,

mostró (véase la Figura 1) que existen diferencias significativas en chicos y chicas con alta y baja cibervictimización. La salvedad está en el hecho de que son las adolescentes las que muestran una mayor cibervictimización y un mayor UPRSV.

Figura 1. Interacción entre baja y alta cibervictimización, UPRSV y género



Fuente: Elaboración propia.

4. Discusión y conclusiones

El objetivo de este trabajo fue analizar las relaciones entre cibervictimización, ideación suicida y UPRSV en función del género. Los resultados obtenidos permiten afirmar que el UPRSV y la ideación suicida se relacionan significativamente con la cibervictimización, con lo cual se confirma la primera parte de la Hipótesis, en el sentido de que estas tres dimensiones están relacionadas entre sí. Respecto del género se ha constatado que, en primer lugar chicos y chicas difieren significativamente en ideación suicida y el UPRSV, mayor en estas últimas, con lo cual también se confirma la segunda parte de la Hipótesis que hacía referencia a las diferencias en función del género.

Estos resultados son convergentes con otros obtenidos en estudios en los que se ha constatado que las adolescentes muestran un mayor uso problemático de las Redes Sociales Virtuales que los chicos, (Sabater y Bingen, 2015). Además un resultado que consideramos relevante es la relación existente entre el UPRSV y la ideación suicida, resultado éste muy poco constatado que consideramos de gran significado en la medida en que contribuye de forma importante no solo a entender mejor el problema de la cibervictimización, sino que, además añade información importante con diferencias

de género, para los programas de prevención e intervención de trabajo social educativo y comunitario.

Respecto de la ideación suicida son muchos los trabajos que han relacionado esta dimensión con variables como depresión (Cheung & Wong, 2011) hostilidad y agresión (Ko, Yen, Chen, Yeh, & Yen, 2009), variables relacionadas con la familia, victimización entre pares y autoconcepto (Valencia-Agudo & al., 2018), pero son muy pocos en los que se ha observado la relación entre la ideación suicida y el UPRSV en función del género. En este sentido, las adolescentes parecen utilizar en mayor medida que los chicos aquellas herramientas de internet destinadas, principalmente, a la comunicación, al fortalecimiento de las amistades y a la interacción social, pese a que chicos y chicas están apuntados a un número equivalente de plataformas virtuales.

Con respecto a los efectos principales, los resultados obtenidos informaron del UPRSV en la expresión de alta cibervictimización y puntuaciones más elevadas en ideación suicida. Estos resultados van en la línea de los obtenidos por Heo, & al (2014) en los que mostraron asociaciones positivas con el uso adictivo de Internet y con características psicológicas, como los síntomas depresivos y la ideación suicida, coincidiendo también con el estudio de Chóliz & Chóliz (2009) subrayando que las adolescentes constituyen un grupo de mayor vulnerabilidad cuando son cibervictimizadas. No obstante, los resultados del presente estudio muestran un análisis más profundo de estas relaciones, en la medida en que se observa que conforme mayor es el uso UPRSV mayor es la relación con la ideación suicida.

Además, un aspecto interesante en este trabajo y muy sugerente, es la escasez de trabajos en los que se analizan la relación entre UPRSV, cibervictimización y la ideación suicida entre iguales, por lo tanto, creemos que la principal aportación del presente estudio es el análisis de la interacción entre UPRSV y género respecto de la cibervictimización e ideación suicida. Así, de los resultados obtenidos se desprende que las relaciones entre UPRSV, género e ideación suicida difieren en función de la alta o baja cibervictimización. En el sentido de que chicos y chicas no difieren en el UPRSV cuando la cibervictimización es baja, pero si difieren, aunque cuando ésta es alta y es mayor en chicas que en chicos. Estos datos coinciden con Fernández & Irazabal, (2015) que pone de manifiesto que las chicas usan más Internet para todos los aspectos relacionados con las relaciones sociales y se exponen en mayor medida al riesgo. Es decir, chicos y chicas tienen una mayor ideación suicida con alta cibervictimización y que estas dos dimensiones son mayores en las mujeres que en los hombres.

Este estudio cuenta con aspectos positivos pero también con limitaciones. Entre los aspectos positivos cabe destacar el hecho de que es un ámbito de estudio poco explorado, en el que apenas existe evidencia empírica. En este

sentido, los resultados del presente estudio contribuyen a nuestro entender a un mayor conocimiento científico. También, un aspecto que, a nuestro juicio, constituye la principal aportación del presente estudio, es el efecto de interacción del UPRSV y género. Este resultado sugiere la necesidad de incorporar una perspectiva de género en futuras investigaciones en las que se explore la continuidad entre conductas problemáticas en los ámbitos virtuales y la ideación suicida en adolescentes.

Entre las limitaciones, cabe señalar que la naturaleza transversal del estudio no permite establecer relaciones causales entre las variables estudiadas y que las fuentes provienen de autoinforme, lo cual puede implicar sesgos, especialmente en temas tan sensibles como son la cibervictimización y el UPRSV. Pese a estas limitaciones, los resultados del presente estudio muestran que las adolescentes, a diferencia de lo que ocurre en otras etapas evolutivas, son más proclives a utilizar de manera abusiva las redes sociales virtuales y que este uso abusivo se asocia con una mayor expresión de ideación suicida cuando son cibervictimizadas.

En definitiva, el uso que los y las adolescentes hacen de Internet suscita una enorme preocupación y controversia y se ha relacionado con variables individuales, familiares, escolares y sociales. La prevención, e intervención debe afrontarse desde el trabajo social educativo y comunitario con diferencias de género, para mejorar y potenciar la calidad de vida en la etapa de la adolescencia.

Referencias bibliográficas

- AIMC, Asociación para la Investigación de Medios de Comunicación (2017). Marco general de los medios en España. Recuperado de <https://goo.gl/kbM3Gg>
- Artemis, T., Mari, J., Eleni, T., Tim, S., Kjartan, O., Halapi, & al. (2014). Internet Addictive Behaviours in European Adolescents: A Cross-Sectional Study in Seven European Countries. *Cyberpsychology, Behaviour, And Social Networking*, 17, 8. <https://doi.org/10.1089/cyber.2013.0382>
- Beckman, L., Hagquist, C., & Hellström, L. (2013). Discrepant Gender Patterns for Cyberbullying and Traditional Bullying – An Analysis of Swedish Adolescent Data. *Computers in Human Behavior*, 29(5), 1.896-1.903. <http://dx.doi.org/10.1016/j.chb.2013.03.010>
- Buelga, S., Cava, M.J., & Musitu, G. (2012). Validación de la escala de victimización entre adolescentes a través del teléfono móvil y de Internet. *Revista Panamericana de Salud Pública*, 32, 36-42. <http://dx.doi.org/10.1590/S1020-49892012000700006>
- Campbell, Marilyn A. & Bauman, Sheri (2018). Prevalence and consequences of cyberbullying. In Campbell, Marilyn A. & Bauman, Sheri (Eds.) *Reducing Cyberbullying in Schools: International Evidence-based Best Practices*. Elsevier, London, UK, pp. 3-16. <https://goo.gl/AUFKCT>
- Cano-Montalbán, I., & Quevedo-Blasco, R. (2018). Sociodemographic variables most associated with suicidal behaviour and suicide methods in Europe and America. A systematic review. *The European Journal of Psychology Applied to Legal Context*, 10, 15-25. <https://doi.org/10.5093/ejpalc2018a2>
- Caplan, S.E. (2010). Theory and measurement of generalized problematic Internet use: A two-step approach. *Computers in Human Behavior*, 26, 1089-1097. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2010.03.012>
- Castro Gerónimo, A., & de la Villa Moral Jiménez, M. (2017). Uso problemático de redes sociales 2.0 en nativos digitales: análisis bibliográfico. *Salud y drogas*, 17 (1), 73-85. <http://dx.doi.org/10.21134/haaj.v17i1.284>
- Cheung, L. M., y Wong, W. S. (2011). The effects of insomnia and internet addiction on depression in Hong Kong Chinese adolescents: An exploratory cross-sectional analysis. *Journal of Sleep Research*, 20(2), 311-317. <https://doi.org/10.1111/j.1365-2869.2010.00883.x>

- Chóliz, M. Villanueva, V. y Chóliz, M.C. (2009). Ellos, ellas y su móvil: Uso, abuso (¿y dependencia?) del teléfono móvil en la adolescencia. *Revista Española de Drogodependencias*, 34(1), 74-88. Recuperado el 7 de marzo de 2018 de http://www.infocoponline.es/pdf/180310_Choliz.pdf
- Crespo-Ramos, Samuel, Romero-Abrio, Ana, Martínez-Ferrer, Belén, & Musitu, Gonzalo. (2017). Variables psicosociales y violencia escolar en la adolescencia. [Psychosocial variables and overt school violence among adolescents. Psychosocial]. *Intervention*, 26(2), 125-130. <https://dx.doi.org/10.1016/j.psi.2017.05.002>
- Davis, R.A. (2001). A cognitive-behavioral model of pathological Internet use. *Computers in Human Behavior*, 17, 187-195. [https://doi.org/10.1016/S0747-5632\(00\)00041-8](https://doi.org/10.1016/S0747-5632(00)00041-8)
- Defensor del Menor de Andalucía (2016). Informe Especial: Acoso Escolar y Ciberacoso: Prevención, Detección y Recuperación de las víctimas. Recuperado el 7 de marzo de 2018, de <https://goo.gl/RTUSL9>
- Donoso-Vázquez, T., Rubio, M.J., Velasco-Martínez, A. & Vilà, R. (2014). Ciberacoso en función del género. Propuestas de análisis. I´G 2014. Aportaciones a la investigación sobre Mujeres y Género. Recuperado el 7 de marzo de 2018, de <https://goo.gl/tt3zQR>
- Durkee, T., Kaess, M., Carli, V., Parzer, P., Wasserman, C., Floderus, B., Apter, A., Balazs, J., Barzilay, S., Bobes, J., Brunner, R., Corcoran, P., Cosman, D., Cotter, P., Despalins, R., Graber, N., Guillemin, F., Haring, C., Kahn, J., Mandelli, L., Marusic, D., Mészáros, G., Musa, G. J., Postuvan, V., Resch, F., Saiz, P.A., Sisask, M., Varnik, A., Sarchiapone, M., Hoven, C. W. & Wasserman, D. (2012). Pathological internet use among adolescents. *Addiction*, 107: 2210-2222. <https://doi.org/10.1111/j.1360-0443.2012.03946.x>
- Echeburúa, E., & de Corral, P. (2010). Adicción a las nuevas tecnologías y a las redes sociales en jóvenes: un nuevo reto. *Adicciones*, 22 (2), 91-95. <https://doi.org/10.20882/adicciones.196>
- Estallo, J.A. (2001). Usos y abusos de internet. *Anuario de Psicología*, 32(2), 95-108. Facultat de Psicologia, Universitat de Barcelona. Recuperado el 7 de marzo de 2018, de <https://goo.gl/2SyVRW>
- Fernández-Montalvo, J., Peñalva, A., & Irazabal, I. (2015). Hábitos de uso y conductas de riesgo en internet en la preadolescencia. [Internet Use Habits and Risk Behaviours in Preadolescence]. *Comunicar*, XXII (44), 113-120. <http://dx.doi.org/10.3916/C44-2015-12>

- Garaigordobil, M & Aliri, J. (2013). Ciberacoso (ciberbullying) en el País Vasco: Diferencias de sexo en víctimas, agresores y observadores. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, Vol. 21, N°3, pp. 461-474. Recuperado el 7 de marzo de 2018, de <https://goo.gl/NkaJPa>
- Gómez, P., Rial, A., Braña, T., Varela, J. y Barreiro, C. (2014). Evaluation and early detection of problematic Internet use in adolescents. *Psicothema*, 26, 21–26. <https://doi.org/10.7334/psicothema2013.109>
- Griffiths, M. D. (2000). Does internet and computer “addiction” exist? Some case study evidence. *CyberPsychology and Behavior*, 3, 211–218. <https://doi.org/10.1089/109493100316067>
- Grohol, J.M. (2003). Internet Addiction Guide. Recuperado de <http://www.psychcentral.com/netaddiction/>
- Heo, O., Oh, J., Subramanian, S., Kim, Y. & Kawachi, I. (2014). Addictive Internet Use among Korean Adolescents: A National Survey. *Plos one*, 9 (2), 1-8. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0087819>
- Ko, C.H., Yen, J.Y., Chen, C.S., Yeh, Y.C., y Yen, C.F. (2009). Predictive values of psychiatric symptoms for Internet addiction in adolescents: A 2 year prospective study. *Archives of Pediatrics & Adolescent Medicine*, 163(10), 937-943. <https://doi.org/10.1001/archpediatrics.2009.159>
- Kormas, G., Critselis, E., Janikian, M., Kafetzis, D., & Tsitsika, A. (2011). Risk factors and psychosocial characteristics of potential problematic and problematic internet use among adolescents: a cross-sectional study. *BMC public health*, 11(1), 595. <https://doi.org/10.1186/1471-2458-11-595>
- Lee, Y. S., Han, D. H., Kim, S. M. & Renshaw, P. F. (2013). Substance abuse precedes internet addiction. *Addictive Behaviors*, 38, 2022–2025. <https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2012.12.024>
- Lin, M., Ko, H. y Wu, J.Y. (2011). Prevalence and psychosocial risk factors associated with Internet addiction in a nationally representative simple of college students in Taiwan. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 14, 741-746. <https://doi.org/10.1089/cyber.2010.0574>
- Livingstone, S., Haddon, L., Görzig, Anke & Ólafsson, K. (2011). Risks and safety on the internet: the perspective of European children: full findings and policy implications from the EU Kids Online survey

- of 9-16 year olds and their parents in 25 countries. Deliverable D4. EU Kids Online, London, UK. <https://goo.gl/oD6QXF>
- Martínez-Ferrer, B., & Moreno, D. (2017). Dependencia de las redes sociales virtuales y violencia escolar en adolescentes. *International Journal of Developmental and Educational Psychology: INFAD. Revista de Psicología*, 1(2), 105-114. <http://dx.doi.org/10.17060/ijodaep.2017.n1.v2.923>
- Muñoz-Rivas, M., Fernández, L. & Gámez-Guadix, M. (2010). Analysis of the indicators of pathological internet use in Spanish university students. *The Spanish Journal of Psychology*, 13(2), 697-707. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/S1138741600002365>
- O'Reilly, T., & Dougherty, D. (2004). O'Reilly Media Web 2.0 Conference. Recuperado el 7 de marzo de 2018, de <https://goo.gl/ihUVXk>
- Pérez del Río, F. (2014). ¿El ocaso de la adicción a internet?: reflexiones sobre el origen, desarrollo y declive de un trastorno. *Revista Española de Drogodependencias*, 39 (2), 82-91. Recuperado el 7 de marzo de 2018, de <https://goo.gl/wHPame>
- Pérez-Escoda, A., Castro-Zubizarreta, A, Fandos-Igado, M. (2016). La competencia digital de la Generación Z: claves para su introducción curricular en la Educación Primaria. [Digital Skills in the Z Generation: Key Questions for a Curricular Introduction in Primary School]. *Comunicar*, 24(49), 71-80. <https://doi.org/10.3916/C49-2016-07>
- Prensky, M. (2010). *Teaching Digital Natives: Partnering for real learning*. London: Corwin. <https://goo.gl/rmvMS9>
- Rial, A., Gómez, P., Braña, T., & Varela, J. (2014). Actitudes, percepciones y uso de Internet y las redes sociales entre los adolescentes de la comunidad gallega (España). *Anales de psicología*, 30(2), 642-655. <http://dx.doi.org/10.6018/analesps.30.2.159111>
- Rial, A., Golpe, S., Gómez, P. & Barreiro, C. (2015). Variables asociadas al uso problemático de Internet entre adolescentes. *Health and Addiction: Salud y Drogas*, 15 (1), pp. 25-38. <https://doi.org/10.21134/haaj.v15i1.223>
- Roberts, E. (1980). Reliability of the CES-D Scale in different ethnic contexts. *Psychiatry Research*, 2, 125-134. [https://doi.org/10.1016/0165-1781\(80\)90069-4](https://doi.org/10.1016/0165-1781(80)90069-4)

- Sabater, C., & Bingen, J. (2015). No sin mi móvil. Diferencias de género y uso de las nuevas tecnologías. *Icono*, 14(13), 208-246. <https://doi.org/10.7195/ri14.v13i1.722>
- Save The Children. (2016). Yo a eso no juego. Estudio Bullying y Cyberbullying en la infancia. España: Save The Children. Recuperado el 7 de marzo de 2018, de <https://goo.gl/F7NfFe>
- Sentse, M., Kiuru, N., Veenstra, R., & Salmivalli, C. (2014). A social network approach to the interplay between adolescents' bullying and likeability over time. *Journal of Youth and Adolescence*, 43(9), 1409-1420. <https://doi.org/10.1007/s10964-014-0129-4>
- Valencia-Agudo, F., Burcher, G. C., Ezpeleta, L., & Kramer, T. (2018). Non suicidal self-injury in community adolescents: A systematic review of prospective predictors, mediators and moderators. *Journal of Adolescence*, 65, 25-38. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2018.02.012>
- Vives, M., Sánchez, L., Orte, C. & Macías, L. (2014). El ciberbullying. Conocer para actuar. *Innodoc 2014*. Valencia. Recuperado el 7 de marzo de 2018, de <https://goo.gl/47cQvk>
- Yang, C. Y., Sato, T., Yamawaki, N., & Miyata, M. (2013). Prevalence and risk factors of problematic Internet use: A cross-national comparison of Japanese and Chinese university students. *Transcultural psychiatry*. <https://doi.org/10.1177/1363461513488876>